

Dionisos, entre lo divino y lo humano

JULIÁN FRANCO-LORENZANA

Universidad Complutense de Madrid

Dionysus, between the divine and the human

Abstract

The audiovisual record of the voluntary consumption by all types of mammals of fruit fermented to alcoholic levels, as well as of other psychotropic substances, shows that the pleasure principle is not exclusive to human beings. The cathexis it unleashes is located in the so-called reptilian brain, that which houses the deepest part of the human subconscious, which, along certain lines of Darwinian theories, would be directly related, not only to the ancestors of the species, but to other species of mammals.

Key words: Mammals. Psychotropics. Drunkenness. Dionysian. Transcendence.

Resumen

El registro audiovisual del consumo voluntario por parte de todo tipo de mamíferos de fruta fermentada hasta niveles alcohólicos, así como de otras sustancias psicotrópicas, demuestra que el principio de placer no es exclusivo de los seres humanos, y que las catexias que desata se ubican en el llamado cerebro reptiliano, aquel que alberga la parte más profunda del subconsciente humano, el cual, siguiendo ciertas líneas de las teorías darwinistas, emparentaría directamente, no ya con los ancestros de la especie, sino con otras especies de mamíferos.

Palabras clave: Mamíferos. Psicotrópicos. Ebriedad. Dionisiaco. Trascendencia.

ISSN. 1137-4802. pp. 105-110

Introducción

Se toma una muestra de cinco documentos audiovisuales que muestran los efectos del consumo de sustancias psicotrópicas por parte de mamíferos y se analiza el sentido de tal consumo.

Análisis

En un primer documento audiovisual los elefantes golpean con su testuz el árbol de la amarula, haciendo caer los frutos al suelo, donde permanecerá hasta que fermente. Mientras, monos, jirafas, facóqueros, gacelas, ñúes, kudus, zarigüellas y otros mamíferos esperan a que tal proceso se complete.



Entonces, todos juntos, se precipitan sobre los frutos de amarula fermentados hasta alcanzar un estado de profunda ebriedad.



De tal comportamiento se pueden extraer una serie de características:

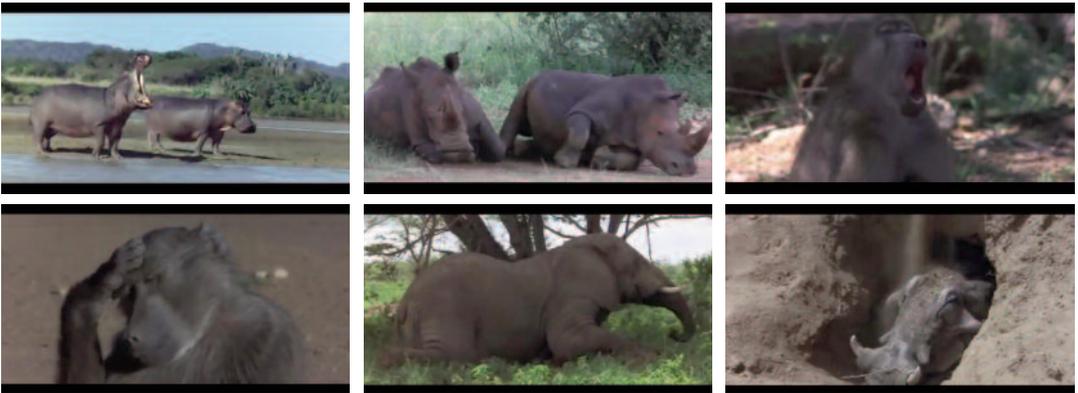
Primero: la necesidad de ebriedad no es vital. Segundo: el consumo de la fruta por parte de los animales es voluntario. Y tercero: tal consumo es por un lado oportunista, y por otro, en tanto que es necesaria una espera, implica una estrategia.

Que sea voluntaria y no vital excluye a la necesidad de embriaguez del instinto de supervivencia, y la ubica dentro del principio de placer o goce, una de las caras de lo dionisiaco, entendido el término en su forma clásica. Y dicho principio de placer tiene una relación directa con la tendencia a la trascendencia, según Aldous Huxley:

La mayoría de los hombres y mujeres llevan vidas tan penosas en el peor de los casos y tan monótonas, pobres y limitadas en el mejor, que el afán de escapar, el ansia de trascender de sí mismo aunque solo sea por breves momentos es y ha sido siempre uno de los principales apetitos del alma¹.

Consecuentemente, tanto la necesidad de placer como la de trascendencia han de ser ubicadas en la amígdala, parte más básica y primitiva del cerebro humano. De igual forma, se ha de reconocer que en los mamíferos –al menos en esos mamíferos– se da una tendencia a trascender, a escapar de sí mismos, un *instinto de trascendencia* que está más allá de lo que denominamos conciencia. Esto queda ratificado en el comienzo y el final del documento audiovisual, en el primero de los cuales se explicita el aburrimiento y la desidia de los animales en la sabana africana, a través del retrato de hipopótamos y monos. En el final, además, se muestra a las bestias consumidoras de fruta de la amarula sufriendo una terrible vesalgia –resaca–, lo que implica que no sólo han de pagar un precio por el placer briago disfrutado, sino que aceptan pagarlo; es decir, hacen un balance entre placer y dolor.

¹ HUXLEY, A. (1992): *Las puertas de la percepción*, Edhasa, p. 60.



En un segundo documento audiovisual se muestra un comportamiento similar por parte de un grupo de delfines, los cuales hostigan a un pez globo que, como forma de defensa, segrega una toxina. Los delfines, entonces, aspiran dicha toxina con efectos de evidente diversión y placer.

En un tercer documento se registra el consumo por parte de un grupo de gatos de las hojas de una planta, la néboda, lo que les lleva a un placentero estado de ebriedad y molicie.



En el caso de los tres documentos, mejor en el de los tres grupos de mamíferos, se da otro rasgo, y es que el consumo se hace de forma comunitaria. Si bien en el segundo y tercer caso todos los individuos son de una especie, frente al primer grupo, en el que los miembros de la reunión son, como se ha especificado, distintas. Ese consumo comunitario desvela otro rasgo de lo dionisiaco y conduce a interpretar la celebración dionisiaca como una forma arcaica de alcanzar un cierto grado de trascendencia. Interpretación que avala el uso de sustancias psicotrópicas en los rituales de todo tipo de religiones, desde las más antiguas hasta las actuales –recuérdese el vino en la misa católica.



En otros dos documentos audiovisuales, sin embargo, se registra un consumo individual de sustancias: un lemur lamiendo la toxina segregada por un diplópodo (milpiés) y entrando en un profundo estado de estupefacción, y una

ardilla deglutiendo un fruto fermentado, lo que la hace entrar en un estado de briaga estimulación y excitación. Esto es muestra de que el consumo de sustancias psicotrópicas en los animales no se limita a lo ritual, y que el principio de placer no se sujeta al *instinto de trascendencia*, de igual forma que sucede con el ser humano.



Por otro lado, es notable que la principal sustancia psicotrópica que consumen los animales sea el alcohol:

Cuando, por una razón cualquiera, los hombres y las mujeres no logran trascender de sí mismos por medio del culto, las buenas obras y los ejercicios espirituales, se sienten inclinados a recurrir a los sustitutivos químicos de la religión: el alcohol y las "píldoras" en el moderno Occidente, el alcohol y el opio en el Este, el hachís en el mundo mahometano, el alcohol y la marihuana en la América Central, el alcohol y la coca en los Andes y el alcohol y los barbitúricos en las regiones más al día de la América del Sur².

Esa primacía del alcohol para animales y humanos es fácilmente comprensible: primero, el alcohol, como muestran los documentos, se origina gracias a un proceso natural y, por tanto, es evidente que fue descubierto, antes de ser fabricado. En segundo lugar, el alcohol puede ser dosificado hasta el punto de que no lleve a la embriaguez, produciendo entonces tan sólo un estado de estimulación y bienestar que no embota los sentidos ni altera la consciencia de forma significativa. Esto lo diferencia de otras sustancias psicotrópicas que se pueden encontrar en la naturaleza, como las toxinas de ciertos hongos y plantas tales como la xilocibina o el THC, cuya potencia es más difícilmente dosificable y sus efectos, consecuentemente, más difícilmente controlables.

² HUXLEY, *Las puertas de la percepción*, op. cit., p. 65.

En lo referente a la característica señalada de que el consumo registrado en el primer documento implicaba una estrategia por parte de los animales, hay que destacar que tal estrategia de espera y recolección remite al primer estadio social del ser humano, el de cazadores-recolectores, anterior al de agricultores.

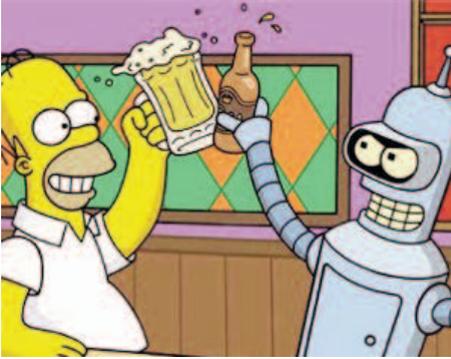


Conclusiones

En definitiva, lo que tales documentos llevan a concluir es que:

El principio de placer se ubica en la amígdala o cerebro reptiliano y, por lo tanto, es anterior a la consciencia humana.

Que a través del placer se puede alcanzar un cierto grado de trascendencia y que, de hecho, se utiliza el placer para alcanzar esa trascendencia a través del ritual dionisiaco.



Que la necesidad de trascendencia también se ubica en el cerebro reptiliano y, en consecuencia, se puede pensar en la existencia de un instinto de trascendencia.

Que el alcohol es la más generalizada de las sustancias psicotrópicas debido a la facilidad de acceso a él y a la facilidad de su dosificación.

Que la producción de alcohol por parte del ser humano es parte de su evolución como especie.

Referencias documentales

Documento 1:

<https://www.youtube.com/watch?v=8MxNLg3rCdw&t=2s>

Documento 2: <https://www.muyinteresante.com.mx/medio-ambiente/delfines-se-drogan-con-pezuvenenoso/>

Documento 3: <https://www.youtube.com/watch?v=3opkWaf7gi4>

Documento 4: <https://www.naturalezacuriosa.com/los-lemures-se-drogan-usando-milpies-para-eso-y-mas-video/>

Documento 5:

https://www.youtube.com/watch?v=95q_xmo769M&t=32s

Todos los enlaces en la web a 11/01/2021